

Frender en Problemas

Autoría: 7° Grado, división "A", turno Mañana, escuela N° 416, Localidad La Rioja, Departamento Capital, Provincia de La Rioja.

Cuento:

En el planeta B612, vivía Frender, un robot de última generación, aunque su cuerpo era de hojalata, siempre se mostraba amable y respetuoso. Vivía una difícil situación, su papá en un viaje que realizó al planeta H2.8 tuvo un accidente, la nave en la que viajaba, explotó por una lluvia de meteoritos.

Frender era muy joven y no lograba entender lo sucedido, su mamá Robotina, cuidaba de él, estaba muy pendiente de sus actos. Los meses pasaron entre tristeza y confusión, él ya no se sentía bien, no salía por las calles de B612 ni tampoco bebía el aceite de todos los días. Robotina comenzó a preocuparse, Frender ya no era el mismo, pero tenían que continuar con su vida, ella trabajaba en un lugar en donde fabricaban ropa de lata para robots que viajaban por el espacio.

El joven robot asistía a la escuela "Power 05", allí aprendían fórmulas, ecuaciones, química espacial, matemática robótica, etc. Era buen alumno, pero con la pérdida de su papá, Frender comenzó a comportarse de una manera diferente, ya no realizaba la tarea, causaba problemas, peleaba con sus amigos; a Chapi, su compañero de banco, con un golpe casi le rompe un circuito.

El director de "Power 05" llamó a su mamá para comunicarle sobre las novedades de su hijo, muy sorprendida pero decidida a poner límites le desactivó sus funciones robóticas de juegos. Una mañana, al salir de su casa, camino a la escuela se quedó en la plaza chatarra, no quería estudiar. Allí se encontró con viejos y oxidados robots quienes le ofrecieron unirse a su grupo y brindarle su amistad. Al otro día cuando llega a la escuela le cuenta a sus compañeros sobre sus nuevos amigos de la plaza y estos le dicen que no son buenas amistades, que su aspecto oxidado eran consecuencia de que en algo malo andaban. Esto no le importó a Frender, quien siguió viendo a sus amigos.

Ya no iba a la escuela y llegaba a su casa cuando Rigil Kentaurus se ponía en el horizonte.

Una noche llamaron de la escuela para comunicar las inasistencias de Frender, en ese momento Robotina, con sus circuitos a punto de estallar, habló con su hijo a quien lo notó diferente, su cuerpo ya no era brillante, sus circuitos no estaban óptimos y su micro chip de memoria estaba sobrecalentado. Preocupada, Robotina lo llevó al hospital robótico más cercano, lo vio un especialista y mandó a realizarle estudios robóticos completos. Pasaron toda la noche allí, al otro día, volvieron a casa y Frender reposó su pesado cuerpo.

Aprovechando la ausencia de su madre, Frender se escapó a la plaza a reunirse con sus amigos, y así pasó una semana hasta que...

Robotina decidió seguirlo, escondida entre las naves que había en la calle, con temor a ser descubierta, pero no le importó, ella quería saber que le sucedía a su hijo. Cuando llegó al lugar, quedó con su sistema shockeado, Frender era adicto al óxido, allí entendió porque su joven hijo ya no era el mismo.

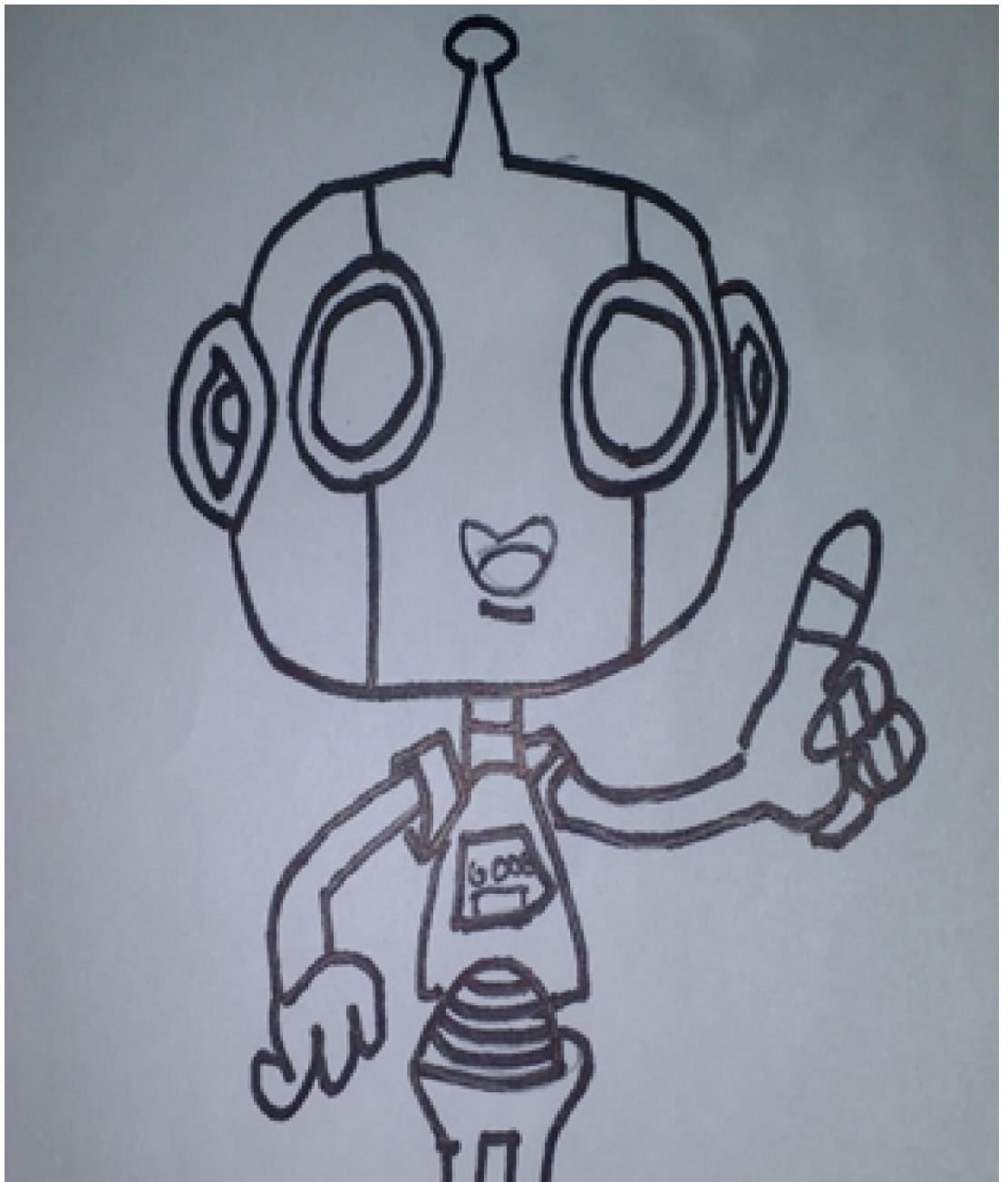
Fue muy duro para ella saber que él estaba en las adicciones. Tomó la primera taxinave y lo llevó a casa sin decir una palabra. Cuando llegaron Frender se fue a su dormitorio y Robotina quedó desolada en la sala pensando que hacer para ayudar a su pequeño robot. Buscó dentro de su sistema informático sobre rehabilitación de adicciones robótica, al leer se dio cuenta que no sería fácil y decidió emprender la batalla con ayuda, para ello llamó al tío de Frender, el viejo Max, quien vivía en un planeta cercano.

Frender pasó un largo tiempo en rehabilitación, los robots especialista lo ayudaban en sus terapias, se hizo amigo de otros, algunos estaban mejor, otros no, el óxido los había consumido. Robotina y Max lo visitaban seguido y así en unos meses regresó a casa. Su vida poco a poco volvió a ser como antes, buenos amigos, escuela, el amor de su madre, la compañía de su tío, el calor de su hogar y el recuerdo de su padre que desde una lejana galaxia lo guía y acompaña.

“Porque cuando en una familia hay unión y amor hasta el corazón más frío, duro y oxidado se cura.”

7º Grado “A”

Escuela Nº 416



NÓMINA DE ALUMNOS ESCUELA 416 – TURNO MAÑANA

“FRENDER EN PROBLEMAS”

Molina Ruth Trinidad.
Aballay Mora Lautaro.
Arellano Sosa Andrea.
Balmaceda Santiago.
Bien Daniele Valentino.
Chaco Monzón Priscila.
Coraite Aucachi Nehemias.
Espinosa Joaquín Nicolás.
Falcone Catalina Berenice.
Herrera Mora Lautaro Luis Miguel.
Herrera Ruarte Octavio Xavier.
Luna Agustín Daniel.
Medina Calderón Santiago.
Minardi Martinez Bruno Ezequiel.
Albornoz Ingrid Valentina.
Moreno Valentina Abigail.
Nieto Duarte Luciano Emanuel.
Oliva Santiago Benjamín.
Olmedo Ruarte Martina.
Orquera Elías Ismael.
Paez Aixa Yanet.
Quinteros Peñaloza Tiziana.
Recce Thiago Jesús.
Romero Ludmila Agustina.
Tello Granillo Tiziana Carolina.
Tissera Santiago Radamel.
Toledo Tristán Santiago.
Vedia Mía Fiorella Abril.
Villafañe Esteban Misael.